

4ª Carta a Ramón

El lema de los proyectos fundacionales: "Para, Como y Con los más pobres."

Querido Ramón:

Después de exponer la finalidad de los proyectos: Vivir el Evangelio, y sus destinatarios: los pobres, ahora quiero hacerte mención del lema general de todos los proyectos fundacionales.

Este lema busca expresar las diferentes etapas del proceso evolutivo de conversión, que implica un cambio radical de vida, desde una existencia consumista y superficial hasta la elección voluntaria de la pobreza como modelo de vida y convivencia con los más necesitados.

Estas etapas pueden diferenciarse en:

- Inicial de reflexión
- Entrega temporal Para los necesitados
- Aceptación por amor a Cristo a vivir Como ellos
- Convivencia Con los más pobres.

En la fase de reflexión, el lema "Para, Como y Con" es enunciado de manera alegre y reiterada por muchos voluntarios que desean un cambio, dispuestos a vivir una experiencia con los más necesitados para encontrar un nuevo sentido a la vida.

Cada voluntario ha tenido una experiencia distinta en los diferentes proyectos en los que han participado, pero todos llevan la esperanza de que al darse o entregarse a los demás, encontrarán la Verdad y la plenitud del ser humano.

Después de esta experiencia y del proceso de reflexión, cada uno seguirá caminos distintos: algunos volverán habitualmente, otros darán pasos aún más comprometidos, pero todos guardarán la satisfacción, al menos, de haber participado en una experiencia inolvidable en sus vidas.

Muchos, que no te conocieron, narran tu vida con todos los actos de amor que dedicaste a los pobres; todos tienen el estímulo interno de saber que, si un niño de 8 años pudo amar sin límites, ellos también pueden hacerlo: "Empiezan el camino."

Pero no deben olvidar que tú fuiste un privilegiado de la Providencia y que, al igual que tú, deben conocer la vida de Cristo para seguir el camino señalado por Él.

No podemos olvidar el papel crucial que en esta fase de iniciación en el mundo de entregarse a los demás tiene el proyecto de Cercedilla. Allí, Don Orione, nuestra familia y tu Fundación llevan más de 20 años en una experiencia única de amor, donde jóvenes voluntarios aprovechan sus vacaciones para cuidar y convivir con los "privilegiados del amor", chicos limitados física e intelectualmente, pero grandes en cariño y verdad.

Tu madre es la verdadera alma de este maravilloso proyecto; año tras año, organiza dos grupos, en julio y agosto, para vivir esta experiencia temporal de 10 días cada turno y de iniciación a la reflexión, que, desde el transcurrir del tiempo, ha dejado huella en cada uno de los voluntarios.

Es el inicio de vivir el lema, el "Para."

Durante esos 10 días, solo se vive Para los niños de Don Oriones, espejos de pureza y bondad; donde cada voluntario tiene la sensación de ser útil a ellos, pero no saben que los "privilegiados del amor" pueden dejar la semilla de sus sonrisas en tu interior, cambiando toda tu vida.

En esos días creemos que vivimos para ellos, pero en realidad son ellos quienes nos hacen reflexionar todas las noches, sentados en la Eucaristía, sobre las cuestiones transcendentales de nuestras vidas.

Este camino de iniciación ha sido determinante para muchos. Algunos han continuado con un cambio de profesión, otros han sido llamados o ratificados en su vocación sacerdotal, algunos han querido continuar una experiencia más intensa y larga en nuestros proyectos de África, pero todos, sin excepción, guardarán con cariño esta experiencia en su interior.

Quiero hacer mención de que la fase inicial de este proyecto comenzó con los hermanos mayores de tus amigos, especialmente los Contreras, hasta que llegó el tiempo de tus amigos y tu prima Gloria; todos han pasado por Cercedilla, y

generaciones posteriores hasta la actualidad solo el tiempo y el compromiso de opción de vida sabrán el papel que deben jugar cada uno de ellos en tu Fundación.

Esto ocurre, Ramón, porque el lema no es un eslogan o título; es un camino a seguir, un camino progresivo, dificultoso pero atractivo y pleno a medida que se vislumbra tu felicidad en el prójimo, un camino paralelo a seguir a Cristo a través del desprendimiento: "Más cercano a Cristo, más desprendimiento, más cercano a los pobres."

Pero todo camino tiene su iniciación, madurez, reflexión, dificultad, continuismo y progresión, y no hablo de final ni de meta, porque esta llegará, si Dios quiere, en otro nivel y trascendencia.

El "Para," primera fase del camino, tras la reflexión, es la dedicación parcial de tu tiempo, vida y economía para ayudar a los más necesitados. Es el modelo de muchos voluntarios que viven así su opción de vida, combinando su vida familiar, profesional y social con actuaciones concretas con los excluidos. Es poner tu granito de arena en un mundo más feliz y justo.

¿Es el momento de entregar bienes y donativos a grandes causas o ayudar con nuestro tiempo libre a nuestros hermanos? ¿Hasta dónde llega la limosna de la viuda o el exceso superfluo? Hemos iniciado el desprendimiento, ¡qué alegría!, cada uno según sus compromisos, según sus necesidades y talentos, no importa que esté alejado aún de aquel que es capaz de transformar y cambiar radicalmente nuestras vidas. Pero si es el momento de diferenciar el desprendimiento solidario, que otros muchos practican, y el desprendimiento transformador, que debe su causa a algo más excepcional, algo más único, algo que hace feliz con esa entrega total del todo, porque has encontrado el tesoro oculto ignorado por ti: El camino es Jesucristo.

El camino donde misteriosamente todo tu mundo carece de sentido, se derrumban tus principios mundanos, surgen otros hábitos, aparecen otras realidades, necesitas otros marcos para vivir otra Verdad. Es el momento de cambiar el "Para" por el "Cómo", quiero vivir como los pobres, porque por amor tengo que vivir Como ellos, compartiendo todo por amor para seguir a Jesús.

El vivir como los pobres no es una manifestación exclusiva de la austeridad de vida, sino una consecuencia del desprendimiento y la opción de darte a los demás; el compartir como sinónimo de amor. La pobreza como estado es una conquista en el tiempo, un logro evolutivo que se inicia cuando decides apartarte del consumismo y de los asuntos intrascendentales del mundo; de inmediato aparecerá un ligero brote de libertad originado por las rupturas de eslabones costumbristas absurdos,

comenzando un nuevo caminar acompañado de la alegría y felicidad desprendidas de tu nueva vida, dirigida a encontrar la Verdad y la Autenticidad.

El tiempo te hará llegar a un desprendimiento total a favor de los más necesitados, hasta encontrar la pobreza como estado libremente aceptado. Es diferente el estado de pobreza, libremente aceptado, a la situación de pobreza que viven tantos millones de personas, especialmente los más desfavorecidos niños y mujeres, que no han tenido la posibilidad de alimentación, formación y educación, víctimas del desequilibrio económico y educativo del mundo, sufren en un estado de pobreza impuesto que obstaculiza la plena libertad del hombre.

La existencia de esta pobreza origina que haya multitud de personas que eligen por amor desprenderse de todo y vivir el estado de pobreza. Éste es el "Cómo" de tu Fundación. Te garantizo, Ramón, que ellos son los primeros comprometidos por la igualdad y fraternidad de los hombres, pero no esperan exclusivamente la acción de los organismos públicos y estatales hasta que esto se consiga, porque sus compromisos de vida, fundados en otro Orden, les hacen desprenderse con alegría de sus bienes para compartir fraternalmente con ellos esa pobreza.

Abrigar la pobreza no solo es compatible sino necesario e imprescindible poner todos nuestros talentos para conseguir los medios económicos para lograr ese fin. Ésa es la causa de las empresas - EC de la Fundación, que será objeto de posteriores cartas, crear estructuras económicas que faciliten la financiación de los proyectos, sin olvidar su carácter instrumental, que nunca puede suplir a la entrega de vida a los demás como primer elemento esencial de la Fundación.

Creemos que la Providencia ha querido unir el vivir "Para, Como y Con" los pobres, lema de los proyectos, con el complejo y difícil mundo de la empresa, pero así lo hemos entendido.

Es difícil la comprensión del mundo económico con la pobreza, ya que desgraciadamente se rigen por criterios tan opuestos que difícilmente son entendidos por las personas que se encuentran en uno u otro lado.

Pero cuando ven que es posible su coordinación, cuando aprecian el valor instrumental, pero esencial, de la empresa en la ejecución de los proyectos del tercer mundo, que es viable vivir la pobreza siendo accionista mayoritario de las empresas, surge un efecto de aceptación y de colaboración, siendo el momento de decir que el único donativo que aceptamos es su entrega a los demás, que ayuden económicamente a otros misioneros que lo necesitan en todo el mundo.

Pero queda aún por expresar el significado de la tercera palabra que constituye el lema: "Con los más pobres." La expresión "Con" es la última etapa del proceso, después de iniciar el trabajo Para ellos, seguido de la aceptación voluntaria de la pobreza Como modo de vida, ahora es el momento de vivir Con ellos, residiendo en sus poblados o zonas periféricas, en casas semejantes a las suyas, participando de los asuntos familiares y colectivos, aportando todos nuestros recursos humanos y económicos en beneficio de la comunidad sin distinción de ideologías ni creencias.

Es quizás el momento más crucial del proceso, donde se siente la satisfacción de encarnar todos los principios y pasos recorridos en tu camino hacia Cristo.

Desgraciadamente, te sientes impotente ante tantas necesidades, limitaciones, enfermedades y pobreza, material y espiritual. Solo puedes consolar y prometer mayor esfuerzo para ayudar a más hermanos y niños necesitados.

Es otro mundo, Ramón, que sabemos que existe, pero el mundo permanece insensible ante esta realidad. Bastaría que varios dirigentes mundiales convivieran con ellos unos días para conocer la verdadera dimensión del problema.

A pesar de todo, nunca pierden la sonrisa, la misma que tú tenías un poco antes de partir de este mundo. La sonrisa de la inocencia, manifestada desde lo más profundo de la sinceridad, como respuesta a una adversidad, segura de no tener algo material pero poseedora de una alegría interior que nadie puede igualar.

Es la alegría que vi en esa niña, que, tras caminar más de 12 km, llegó tarde al comedor, donde tenía plaza, y una vez recibida la explicación (ya se había hecho el reparto), sonrió y explicó a su hermanita que mañana vendrían más temprano. No tuvo ni una sola queja ni un solo gesto desagradable, ya que tenía derecho a la plaza en el comedor, pero volvieron alegres a su aldea.

Esa injusticia quedó subsanada en el acto, pero nunca olvidaré la cara de esa niña. En poco tiempo, tu Fundación amplió el esfuerzo y duplicó ese comedor.

Esa sonrisa, sus ojos negros, semejantes a los tuyos, era la misma expresión de tu última mirada, sabedora de que en tu nueva morada no necesitabas nada de esta vida. Así se pensaba ir esa niña sin comer, pero tranquila de su paz interior.

Esa sonrisa es el resumen del lema de los proyectos fundacionales: "Para, Como y Con los más pobres."

Un abrazo continuo y eterno,

Tus padres.

Fundación Ramón Medina Arce España y Sudáfrica
